



Arqueología de la prehistoria de la Península de Mejillones: el campamento de Los Canastos 3 desde sus cuadernos de campo y materiales de museo

Benjamin Ballester, Alejandro Clarot, Víctor Bustos, Agustín Llagostera,
Héctor Garcés

► To cite this version:

Benjamin Ballester, Alejandro Clarot, Víctor Bustos, Agustín Llagostera, Héctor Garcés. Arqueología de la prehistoria de la Península de Mejillones: el campamento de Los Canastos 3 desde sus cuadernos de campo y materiales de museo. Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología , 2014, 43/44, pp.5-21. hal-02866977

HAL Id: hal-02866977

<https://hal.science/hal-02866977>

Submitted on 12 Jun 2020

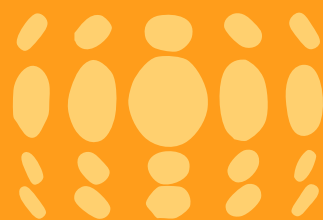
HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

43/44
Diciembre 2014

BOLLETTIN

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA





Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Periodo 2012-2015)

Directorio: Leonor Adán, Gloria Cabello, Roberto Campbell, Mauricio Uribe (Presidente), Flora Vilches
www.scha.cl

Editor: Roberto Campbell. Departamento de Antropología, FACSQ, Universidad de Chile
Ayudante de Edición: Antonia Escudero.

Comité Editorial:

Carolina Agüero, IIAM R.P. Gustavo le Paige, Universidad Católica del Norte,
San Pedro de Atacama, Chile.

José Berenguer, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, Chile.

Calogero Santoro, Instituto de Alta Investigación, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. Lorena Sanhueza,
Departamento de Antropología, FACSQ, Universidad de Chile.

Juan Carlos Skewes, Departamento de Antropología, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile.

Robert Tykot, Department of Anthropology, University of South Florida, Florida, USA.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. Publicación anual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Tiene como propósito la difusión de avances y resultados de la investigación arqueológica nacional y de zonas afines. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

Toda correspondencia debe dirigirse a editor Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, correo

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN 0716-5730

Diciembre 2014

Impresión

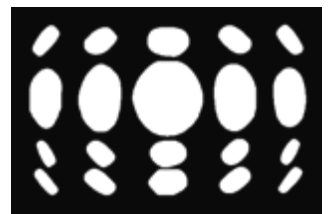
www.EdicionesOnDemand.cl

43/44

Diciembre 2014

BOLLETTIN

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA



Índice

ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA DE LA PENÍNSULA DE MEJILLONES: EL CAMPAMENTO DE LOS CANASTOS 3 DESDE SUS CUADERNOS DE CAMPO Y MATERIALES DE MUSEO Benjamín Ballester, Alejandro Clarot, Víctor Bustos, Agustín Llagostera y Héctor Garcés.	5
ASENTAMIENTO DEL COMPLEJO HUENTELAUQUÉN EN CAIMANES: RELACIONES ENTRE VALLES INTERIORES Y COSTA Donald Jackson S., Patricio Galarce C. y Roxana Seguel Q.	23
AVANCES EN LA ARQUEOLOGÍA DE VALDIVIA Simón Urbina A. y Leonor Adán A.	35
RECUERDOS DE UN ALUMNO DE ARQUEOLOGÍA PERTENECIENTE A LA GENERACIÓN DE 1971 Mauricio Massone	61
MEMORIAS Y DESMEMORIAS DE UN ESTUDIANTE DE ARQUEOLOGÍA DE FINES DE LOS 60 Y COMIENZOS DE LOS 70 José Berenguer R.	67
LOS AÑOS FELICES. TESTIMONIO DE LOS 60-70 Luis Rodríguez	73
TRAZAS DE LOS '60 A LOS '70. ENTRE LA PRIMAVERA Y LA TORMENTA Victoria Castro	79



Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA
(Periodo 2012-2015)

Directorio: Leonor Adán, Gloria Cabello, Roberto Campbell, Mauricio Uribe (Presidente), Flora Vilches

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. Publicación anual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Tiene como propósito la difusión de avances y resultados de la investigación arqueológica nacional y de zonas afines. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

Toda correspondencia debe dirigirse a editor Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, correo electrónico: schaboletin@gmail.com.

Arqueología de la prehistoria de la Península de Mejillones: el campamento de Los Canastos 3 desde sus cuadernos de campo y materiales de museo

Benjamín Ballester¹, Alejandro Clarot², Víctor Bustos³, Agustín Llagostera⁴ y Héctor Garcés⁵

Resumen

No todo tiempo pasado fue mejor y en algunas circunstancias ciertas cosas pudieron quedar en el tinero. Es por esto que presentamos la información de un campamento de pescadores, cazadores y recolectores marinos del litoral de Antofagasta que fue excavado en la década de los setentas del cual aún hoy sabemos muy poco, y lo hacemos por la importancia que tiene junto otros sitios de sus alrededores a la hora de delinear las formas de asentamiento y la organización social de estos grupos litorales. Volver sobre temas pasados es lo que da dinámica a nuestra disciplina científica y lo que permite que ésta no se estanque en pantanos interpretativos. Parte de este dinamismo radica en acumular una base empírica que de sostén a las interpretaciones de mayor escala, de ahí la importancia de volver a conversar de los sitios y los artefactos arqueológicos.

Palabras claves: Litoral del Desierto de Atacama, pescadores, cazadores y recolectores marinos, Arcaico Tardío, Asentamiento y movilidad.

Abstract

Not all past was better and in some circumstances certain things could remain in the inkwell. For that reason we present the information of a marine fishers, hunters and gatherers settlement placed in the Antofagasta littoral which was excavated in the seventies, a site from which we still know almost nothing, and we do it for the importance that it have in association with other near sites in the delineation of the settlement patterns and social organization of this littoral groups. Get back to those pass topics is what gives dynamics to our scientific discipline and which allow it not stagnate in interpretive swamps. Part of this dynamism lies in accumulate an empirical base that support the large scale interpretations, hence the importance of returning to discuss the archaeological sites and artifacts.

Key words: Atacama Desert littoral, hunters, fishers and gatherers, Late Archaic, Settlement and mobility.

1 Arqueólogo, investigador asociado al Museo de Antofagasta. E-mail: benjaminballester@gmail.com

2 Estudiante de Antropología Física, investigador asociado al Museo de Antofagasta. E-mail: jano.clarot@gmail.com

3 Arqueólogo, Universidad Internacional SEK. E-mail: victorbustoss@gmail.com

4 PhD. en Ciencias Antropológicas, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de Antofagasta. E-mail: allagostera@vtr.net

5 Antropólogo, Universidad Católica del Norte. E-mail: hgarcés@ucn.cl

Introducción

Al leer acerca de la prehistoria del litoral del Desierto de Atacama notamos inmediatamente que algunos de los sitios arqueológicos que permitieron su redacción se encuentran, en general, poco documentados y sin detalles acerca de sus contextos arqueológicos. De la necesidad de seguir escribiendo esta prehistoria pero ahora desde un nuevo *estado del arte arqueológico*, desde nuestros conocimientos actuales luego de décadas de excavados los sitios y dentro otros contextos históricos y académicos, nace la iniciativa de revivir de sus ataúdes de cartón a algunos de ellos.

Este es el caso del campamento de Los Canastos 3 ubicado a los pies del macizo de Morro Moreno en la sección meridional de la península de Mejillones, en la costa de Antofagasta (II Región de Chile). Un sitio que fue excavado en 1974 y que desde ese entonces ha sido constantemente mencionado en el discurso arqueológico regional entregándole un rol clave en la prehistoria hacia los momentos finales del arcaico (Cruz y Llagostera 2011, Llagostera 1979, 1989, 1992, 2005, Núñez y Santoro 2011, Santoro *et al.* 2012). Desde los cuadernos y notas de campo de los mismos investigadores que lo excavaron y de la revisión de las colecciones arqueológicas depositadas en el Museo de Antofagasta intentaremos reposicionar a este asentamiento en la prehistoria, delimitar sus propias fronteras materiales y redefinir su naturaleza como campamento.

Los Canastos 3: historia de investigación, emplazamiento, temporalidad y materiales

Antecedentes

Como todo hecho histórico, las excavaciones llevadas a cabo en el sitio de Los Canastos 3 fueron producto de un determinado contexto social y de protagonistas de carne y hueso. Hacia finales de la década de los 60's y en especial a comienzos de los 70's la arqueología chilena daba vuelcos y vivía transformaciones únicas en su historia. En el marco de unas ciencias sociales cada vez más comprometidas con los proyectos políticos nacionales, la arqueología buscaba crecer en términos científicos pero de la mano de las problemáticas sociales de cada región y del país en su conjunto (Montané 1972a, 1972b). Así, y con la llegada de la arqueóloga Guacolda Boisset a la Universidad del Norte en 1967, se da pasó a un proyecto académico regional de investigación que se consolidó con la formación de la carrera profesional de antropología al alero de la misma universidad en el año 1972 (Cruz y Llagostera 2011). El quiebre democrático y social generado por el golpe de estado de 1973 y la posterior dictadura militar truncaron literalmente de *golpe* el proyecto académico, cerrando el ingreso a la carrera y permitiendo que continuaran únicamente las dos generaciones que hasta ese entonces habían ingresado (1972 y 1973) y exclusivamente para los alumnos de la carrera de arqueología. Bajo académicos como Agustín Llagostera, Héctor Garcés, Bente Bittmann, Juan Munizaga, Víctor Bustos y Lautaro Núñez la carrera de arqueología continuó funcionando pero dentro de los límites intelectuales y materiales que imponía una dictadura que intervenía los altos cargos universitarios con militares, reprimía las ideas y censuraba las letras de una arqueología que no pudo florecer.

El proyecto académico realizó trabajos de prospección y excavación en distintos puntos de la costa del desierto de Atacama -p.e. Caleta Urcu, Tocopilla, Punta Blanca, Cobija, Hornitos, Chacaya, Morro Moreno, La Chimba, Antofagasta y Taltal- y en algunos valles del interior -p.e. Quillagua y Chacance-, cristalizándose en tesis de grado y artículos académicos que dieron contenido a la prehistoria hoy escrita de estos inacabables arenales y abruptos roqueríos bañados por el Océano Pacífico.

Uno de ellos fue el campamento de Los Canastos 3 (WGS 84, 19K 335150E / 7399823N), ubicado en el sector de Punta Tetas, en los faldeos del macizo de Morro Moreno en la sección meridional de la península de Mejillones (Figura 1). La localidad cuenta con excelentes condiciones medioambientales para la vida humana, con un intermareal rocoso inmediato y algunas playas de arena a pocos kilómetros de distancia como Juan López, Rinconada y los alrededores de la Isla Santa María (Figura 1), brindando una alta variabilidad de ecosistemas y una rica biodiversidad de especies marinas (Guerra *et al.* 2010). En los alrededores actualmente existen además tres loberas, en Punta Tetas, Punta Jorge y en la Isla Santa María, con una importante abundancia de lobos marinos (Aguayo y Maturana 1973). La presencia del macizo montañoso de Morro Moreno, que alcanza alturas superiores a los 1100 msnm a pocos metros de distancia de la línea de costa, permite gracias a su elevación retener grandes cantidades de humedad de la camanchaca y con ello la existencia de una ecosistema botánico y de fauna único en la región, compuesto por distintas especies herbáceas -p.e. *Hoffmanseggia próstata*, *Cardionema ramosissimum* y *Ozzyroe biflora*, entre otras-, arbustivas -p.e. *Tetragonia angustifolia*, *Heliotropium sp.*, *Suaeda foliosa*, *Baccharis taltalensis* y *Chuquiraga ulcina*, entre otras- y cactáceas -p.e. *Echinopsis deserticola*, *Copiapoa boliviensis*, *Eulychnia morromorensis* y *Neoporferia ooculta*- (Guerra *et al.* 2010, Oltremari *et al.* 1987). Con ellos, una fauna de vertebrados compuesta de roedores, zorros, reptiles y sin número de especies de aves marinas y terrestres completan el panorama ambiental de la localidad (Guerra *et al.* 2010). Si bien en la actualidad solo se han registrado huellas de camélidos silvestres en este sector (Oltremari *et al.* 1987)⁶, previo al auge demográfico de Antofagasta y Mejillones su abundancia debió ser muchísima mayor, tal como describe el cartógrafo Luis Pomar (1887) en 1885 al salir de cacería de guanacos en las laderas del cerro junto a unos pescadores locales.

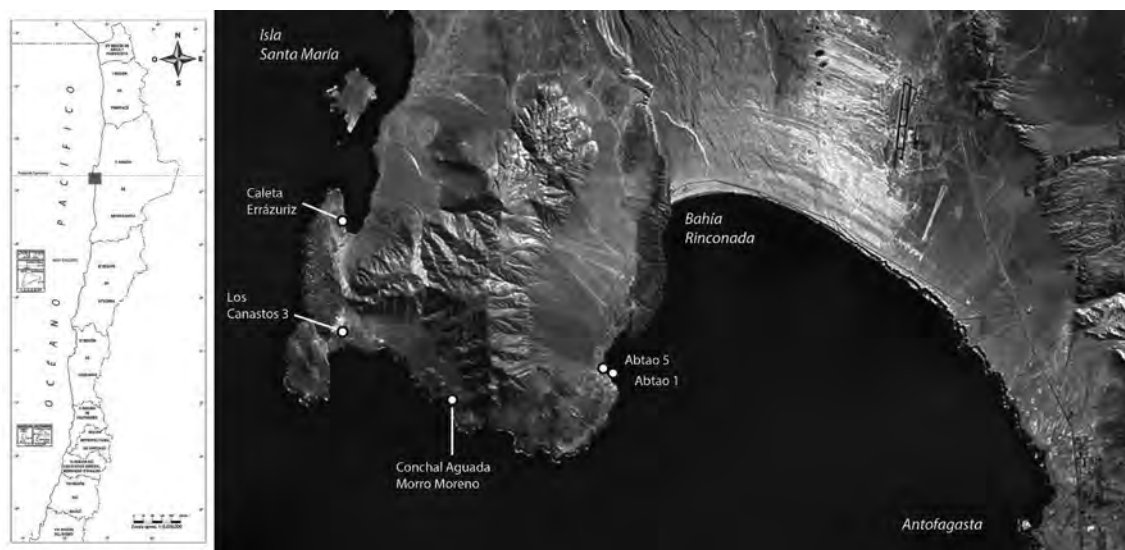


Figura 1: Ubicación de Los Canastos 3 respecto a las localidades mencionadas en el artículo.

A menos de 4 kms en línea recta al Sureste del sitio se encuentra una de las aguadas más conocidas e importantes del litoral antofagastino, la Aguada de Morro Moreno. Esta surtió de agua potable a los primeros habitantes de la ciudad de Antofagasta, y en 1885 poseía una productividad diaria de cerca de 3500 litros de agua (Arce 1997[1930], Pomar 1887). Esta fuente natural fue seguramente uno de los principales atractivos para asentarse en la localidad, tal como lo evidencia una notable centralización y mayor abundancia de sitios arqueológicos a su alrededor (Cruz y Llagostera 2011, Núñez y Varela 1967/68).

6 Aunque de esta “actualidad” ya hayan pasado casi 25 años.

La historia de la investigación arqueológica del sector se remonta a las expediciones que entre 1928 y 1930 realiza el antropólogo y patólogo alemán Otto Aichel, quién excava para sus comparaciones craneométricas algunos de los cementerios que se encuentran junto a la aguada y otros cercanos a la isla Santa María, entre muchos otros que intervino a lo largo del litoral (Aichel 1932, Latcham 1909, 1938). En la década de los 60's Horacio Larraín retoma la iniciativa del investigador Alemán recolectando y excavando algunos conchales y estructuras habitacionales ubicados entre la Isla Santa María y la actual ciudad de Antofagasta, en donde definió ocupaciones desde momentos precerámicos hasta cerámicos tardíos, entre éstas últimas destacaban fragmentos decorados ariqueños y diaguita (Larraín 1966, 1978) (Figura 2). Ya hacia finales del 2000 y como parte de un proyecto CONAMA, Julio Cruz y Agustín Llagostera junto a sus colaboradores excavaron uno de los conchales que excavó Larraín en la década anterior (Figura 2), ubicado justo sobre la aguada de Morro Moreno, entregado dos fechados radiocarbónicos de entre 6130 y 3820 Cal AP⁷ en una ocupación altamente especializada en la explotación de los recursos marinos (Cruz y Llagostera 2009, 2011) (Figura 3, Tabla 1). Las fechas, inscritas en el período Arcaico Tardío costero, se correlacionan temporalmente con la ocupación de Abtao 1 ubicado en Juan López (Figura 1), distante a tan solo 5 kms en línea recta del sitio. En esta última localidad se ha logrado identificar una larga secuencia ocupacional que va al menos desde los 6400 Cal AP hasta momentos de contacto hispano indígena, y aun después con una intensa ocupación colonial y republicana (Ballester *et al.* 2010, Boisset *et al.* 1969, Bravo 1981, 1982). En caleta Errázuriz (Figura 1), península que encierra a la Isla Santa María por el Sur y distante a no más de 3,5 kms en línea recta de Los Canastos 3, en la década de los 80's se realizaron excavaciones, recolecciones superficiales y mapeos de una aldea de filiación PIT y tardía que cuenta con más de 300 estructuras habitacionales semicirculares, algunas de ellas con recintos para almacenamiento (Ballester *et al.* 2010, Durán *et al.* 1994-95). De los materiales recuperados en dicha excavación, tomamos una muestra de valva de *Concholepas concholepas* de la base del conchal sobre el que estaban dispuestas las estructuras habitacionales para fechado radiocarbónico, dando como resultado una ocupación inicial del sector entre los 5860 y 5690 Cal AP (Beta - 335823).



Figura 2: Excavaciones del conchal ubicado sobre la aguada de Morro Moreno en Diciembre de 1964 por Horacio Larraín (fotografía disponible en: <http://eco-antropologia.blogspot.com/search/label/Otto%20Aichel>, visitada el 17-06-2014).

7 2 sigmas.

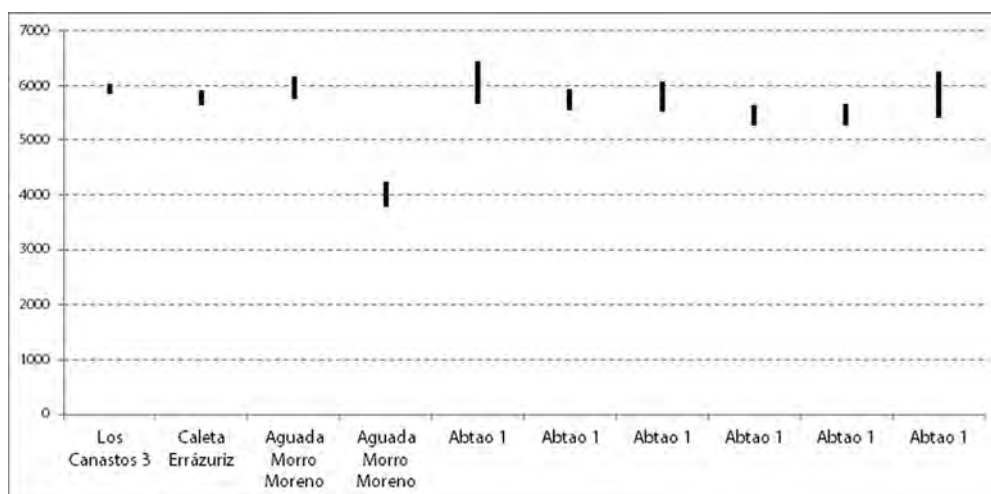


Figura 3: Fechados radiocarbónicos de los sitios Arcaicos Tardíos de los alrededores de Morro Moreno (fechas calibradas en dos sigmas según Calib 601 y curva SHCAL04).

En una prospección realizada en el año 2011 como parte del proyecto FONDECYT 1110702 a todo el flanco Sur del macizo de Morro Moreno y su litoral adyacente, logramos identificar una serie de conchales arcaicos, estructuras habitacionales semicirculares de momentos alfareros, algunos cementerios de túmulos formativos y cementerios del PIT, además de las improntas aun visibles de la industria de extracción y embotellamiento de agua potable que funcionó en la era republicana junto a la aguada. El panorama arqueológico local muestra una intensa ocupación prehispánica, con asentamientos estables marcados por grandes campamentos residenciales y densos cementerios, pero además por una enorme dispersión de sitios de menor envergadura seguramente relacionados a *afuerinos* que venían en búsqueda de agua hasta la vertiente, tal como lo fue para Juan “el Chango” López a finales del siglo XIX (Arce 1997[1930], López *et al.* 2012[1863]). Esta, debido a ser la única fuente de agua potable en decenas de kilómetros a la redonda, debió jugar un rol fundamental en el ordenamiento de las relaciones sociales entre las distintas poblaciones que habitaban la sección meridional de la península de Mejillones, y más que un bien privado, debió constituir una fuente de alianzas y seguridad en la reproducción de los lazos entre las comunidades costeras.

Los Canastos 3

El sitio Los Canastos 3 corresponde a un amplio conchal de una extensión aproximada de 6000 mts² ubicado sobre una plataforma de abrasión marina asociada a uno de los tantos cordones montañosos que se desprenden de las faldas del macizo principal de Morro Moreno (Figura 1). Las labores de terreno se llevaron a cabo en el año 1974 (Figura 4), comenzando por una recolección superficial selectiva sobre todo el yacimiento y la excavación de 6 pozos de sondeo de 1x1 mts para delimitar su potencial estratigráfico. Definidas la extensión y los lugares de mayor depósito del sitio, se trazaron dos áreas de excavación sistemática -“A” y “F”- con un total de 10 unidades de 2x2 mts, totalizando cerca de 46 mts² de excavación.

Del material recuperado en superficie destaca la presencia de cuentas de collar, fragmentos cerámicos, instrumentos de cobre y artefactos líticos (Tabla 2). Cabe destacar que inmediato al sitio de Los Canastos 3 se identificaron otros asentamientos prehispánicos, como cementerios y conchales alfareros de distintos períodos, por lo que parte del material superficial de este sitio puede provenir de ocupaciones mezcladas o superpuestas dada la cercanía espacial de algunos de ellos,

como es el caso de Los Canastos 2, un cementerio alfarero altamente saqueado.

Desde los pozos de sondeo el material varió según los niveles estratigráficos y la ubicación espacial de cada uno de los pozos (Tabla 3).

Localidad	Sitio	Contexto	Fecha sobre	AP	Sigma	Cal. AP 2 sigmas	Referencia
Morro Moreno	Conchal Aguada	-	Concha	5730	60	6130 - 5810	Cruz y Llagostera 2009
	Conchal Aguada	-	Concha	4160	60	4200 - 3820	Cruz y Llagostera 2009
	Abtao 1	-	-	5350	170	6404 - 5707	Cruz y Llagostera 2009
	Abtao 1	-	Concha	5030	70	5903 - 5589	Núñez 1976
	Abtao 1	-	Concha	5100	130	6030 - 5579	Núñez 1976
	Abtao 1	-	Carbón	4800	70	5596 - 5319	Núñez 1976
	Abtao 1	-	Concha	4820	70	5608 - 5319	Núñez 1976
	Abtao 1	-	Carbón	5090	180	6209 - 5447	Núñez 1976
Caleta Huelén	Caleta Errázuriz	Conchal bajo Est. 188	Concha	5570	30	5860 - 5690	
	Los Canastos 3	Sec. F / Un. B1 / Est. 3B	Hueso mamífero	5160	30	5990 - 5900	
	CH 42	Est 1, piso 4, tumba 12	Madera	3780	90	4300 - 3841	Núñez et al 1975; Zlatar 1987
	CH 42	Un. 1, piso ocupacional	Carbón de hueso	4780	100	5658 - 5271	Núñez et al 1975; Zlatar 1987
Tocopilla	Punta Blanca	Piso ocupacional	-	4730	180	5743 - 4862	Llagostera 1990
Cobija	Cobija 13	-	Carbón vegetal	6030	70	6999 - 6643	Bittmann y Munizaga 1984
	Cobija 13	-	Concha	5510	60	6400 - 6174	Bittmann y Munizaga 1984
	Cobija 13	-	Carbón vegetal	5060	120	5999 - 5569	Bittmann y Munizaga 1984
	Cobija S 1	-	Carbón vegetal	5460	140	6490 - 5899	Bittmann y Munizaga 1984
	Cobija S 1	-	Carbón vegetal	5440	150	6485 - 5886	Bittmann y Munizaga 1984
	Cobija S 1	-	Carbón vegetal	4880	90	5740 - 5434	Bittmann y Munizaga 1984
	Guasilla 1	-	Carbón vegetal	4730	180	5743 - 4862	Montenegro 1982
	Guasilla 1	-	Carbón vegetal	3490	290	4444 - 2930	Montenegro 1982
Mejillones	Chacaya 2	-	Madera de cactus	4780	30	5590 - 5470	Ballester et al 2014
Paposo	Punta Negra 1a	-	-	4680	40	5473 - 5280	Contreras et al 2011
	Punta Negra 1a	-	-	4910	40	5662 - 5571	Contreras et al 2011
	Punta Negra 1a	-	-	4940	40	5725 - 5580	Contreras et al 2011
	Punta Morada	Sector 1	-	4710	60	5494 - 5281	Castelleti 2007
Taltal	Punta Morada	Sector 2	-	3610	70	3999 - 3679	Castelleti 2007
	Punta Morada	Sector 2	-	4070	70	4658 - 4283	Castelleti 2007
	Morro Colorado	Sector 1	Concha	6400	60	7421 - 7163	Castelleti 2007
	Morro Colorado	Sector 2	Concha	3730	80	4246 - 3821	Castelleti 2007
	Los Bronces-1	-	Cenizas	4870	40	5660 - 5580	Cruz y Llagostera 2009
	Los Bronces-1	-	Carbón	4490	70	5320 - 4870	Cruz y Llagostera 2009
	Los Bronces-1	-	Carbón	5410	60	6300 - 6010	Cruz y Llagostera 2009
	Los Bronces-1	-	Carbón	4820	60	5650 - 5340	Cruz y Llagostera 2009

Tabla 1: Fechados de los principales sitios mencionados (fechas calibradas en dos sigmas según Calib 601 y curva SHCAL04) (Los fechados realizados sobre restos marinos deben ser calibrados según el efecto reservorio local [Ortlieb et al. 2011, Southon et al. 1995, Taylor y Berger 1967]).

Las unidades de excavación sistemática del sector “A” dejaron en evidencia cinco estratos culturales (Figura 5). El estrato superficial de no más de 5 cms de espesor presentaba una matriz de arenas finas y gravilla de tamaño medio, color gris ceniciento y asociada a material cultural compuesto de restos malacológicos y algunos instrumentos. El estrato 1 presentaba un espesor promedio de 12 cms y estaba compuesto de arenas finas de color café mezcladas con un alto porcentaje de restos malacológicos y, en menor medida, ictiológicos, además de algunos restos óseos de aves y mamíferos marinos. El estrato 2 contaba con una matriz arenosa de color café con gravilla de unos 15 cms de espesor, mezclada con restos malacológicos, entre los que destaca la alta abundancia de *Choromytilus chorus*. El estrato 3 tenía una matriz arenosa semicompacta de color café oscura y un espesor promedio de 8 cms, con las mismas basuras arqueológicas del estrato anterior. El estrato cuatro y final tuvo un espesor de 10 cms y estaba compuesto de una matriz color café amarillenta de arenas finas y gravilla, con escasas evidencias arqueológicas, como moluscos y algunos restos líticos. En total, un depósito cultural de 50 cms de profundidad en promedio.

En el área “F” se excavaron cinco cuadrículas de 2x2 mts, dejando en evidencia un depósito de casi 80 cms de profundidad divididos en tres estratos culturales además del superficial. Éste último era poco compacto y de arenas finas, gravilla, conchilla molida y restos arqueológicos, de color gris ceniciento y 5 cms de espesor. El estrato 1, por su parte, estaba compuesto de arenas finas, gravilla, junto a restos malacológicos, ictiológicos y de mamíferos marinos y terrestres asociados a instrumentos líticos, óseos y de concha, dándole al sedimento un color café claro y una textura semicompacta por casi 27 cms de profundidad. El estrato 2 poseía una matriz similar

pero compuesta principalmente de restos malacológicos entre los que destacaba el alto porcentaje de valvas de *Choromytilus chorus* completas o en buen estado de conservación, junto a instrumentos óseos, líticos y de concha, en 30 cms de depósito. Casi al final de este estrato aparecen en planta algunas estructuras semicirculares con pisos preparados. El estrato 3 y final se componía en mayor medida de restos malacológicos, entre los que predominan *Concholepas concholepas*, en un sedimento café grisáceo de un espesor promedio de 15 cms.

Área	A	B	C	D	E	F	G
Materiales							
Desechos líticos	1738	1270	951	1850	1978	2254	885
Instrumentos	43	10	36	94	78	98	65
Cerámica	22	12	10	1	10	0	63
Cuentas	0	0	0	0	1	1	0
Cobre	0	0	0	2	1	0	0

Tabla 2: Detalle de los materiales recuperados en superficie.



Figura 4: Excavaciones en Los Canastos 3 en la década de los 70's (Cruz y Llagostera 2011: 29; Figura 2).

Las diferencias en la disposición de las estructuras habitacionales y el hecho de que algunas se encontraran unas sobre otras, hizo inferir en momentos de la excavación la posibilidad de existencia de tres niveles diferenciados de estructuras superpuestas, las que fueron únicamente registradas en las unidades de excavación B1, A1, A2 y A-2 del sector "F". Éstas estaban construidas a partir de lajas verticales formando un muro perimetral semicircular, algunas de las cuales presentaban además pisos preparados de cenizas similares a los registrados en otros asentamientos Arcaicos Tardíos del litoral del Desierto de Atacama (Ballester *et al.* 2014, Bittmann 1984, Núñez *et al.* 1975, Núñez y Santoro 2011).

Materiales	Pozo 1		Pozo 2	Pozo 3				Pozo 4		Pozo 5					Pozo 6
	Niveles		Nivel	Niveles				Niveles		Niveles					Nivel
	1	2	1	1	2	3	4	2	3	1	2	3	4	5	1
Puntas proyectil	2	1	1	3						3	4	4	1		
Cerámica	1														1
Lima lítica			1								1				
Barba ósea			1												
Instrumento óseo				2	3	2				1					
Anzuelo compuesto				1										1	
Pesas					2										
Anzuelo de concha								1	1					1	
Cuentas								1							
Raspadores												2			

Tabla 3: Detalle de los instrumentos recuperados según niveles en cada pozo de sondeo.

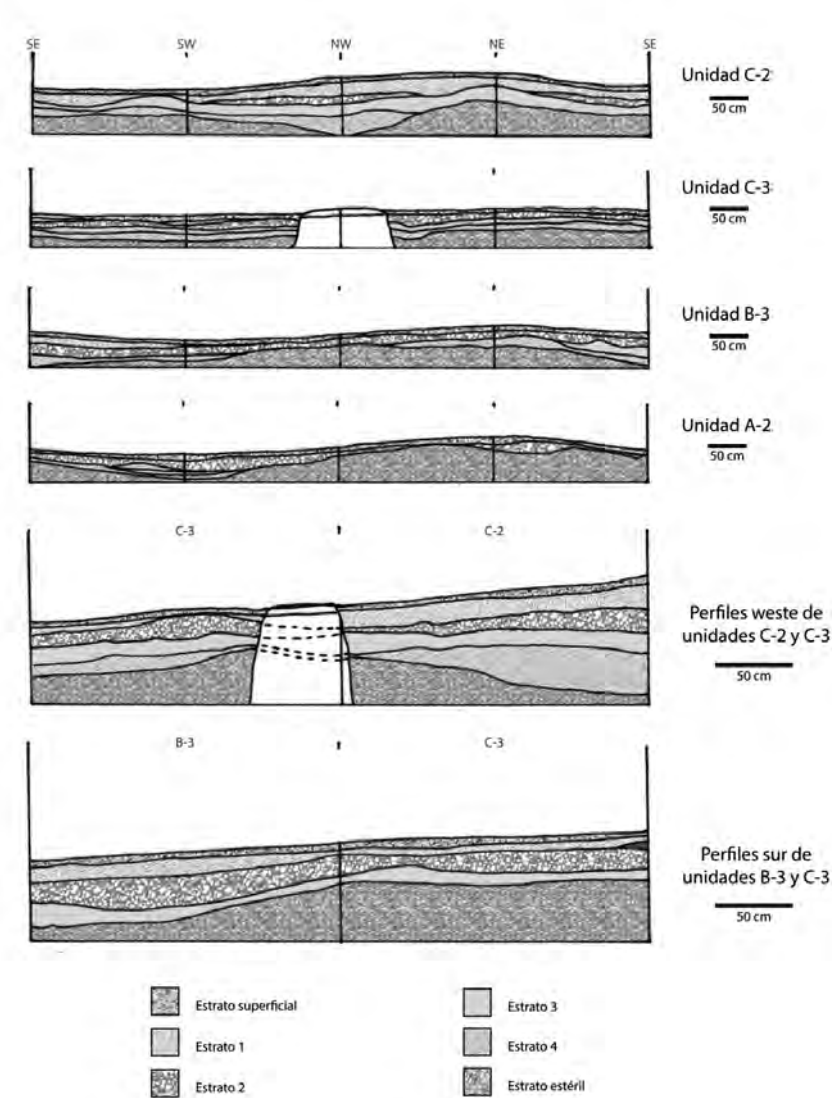


Figura 5: Detalle de los perfiles y estratigrafía de las unidades de excavación del sector “A” de Los Canastos 3.

En los niveles superiores de estructuras se registró un entierro tumular que contaba con restos óseos humanos de al menos tres individuos, al parecer de carácter secundario. Si bien los cuerpos no presentaban ajuar diagnóstico que permitieran adscribirlos a algún período de la prehistoria local, su preparación tumular se asimila arquitectónicamente al patrón fúnebre del Formativo costero (2500 al 1200 Cal AP) de este litoral (Ballester y Clarot 2014, Capdeville 1928, Latcham 1910, Moragas 1982, Mostny 1964a, Núñez 1971, Spahni 1967).

Datación

Una muestra de hueso de mamífero tomada del tercer estrato de la cuadrícula B1, nivel donde se encuentran las estructuras más tempranas del sitio, fue enviada para fechado AMS dando como resultado una ocupación desde al menos los 5990 a 5900 Cal AP (Beta - 335827). Ésta es sincrónica a las ocupaciones de Abtao 1 en Juan López, a las más tempranas de Caleta Errázuriz y del conchal de la Aguada de Morro Moreno (Figura 3, Tabla 1), mostrando una alta intensidad ocupacional de los alrededores del macizo durante este período (Figura 1).

Instrumentos y tecnologías

De las excavaciones se logró recuperar un conjunto diverso y abundante de restos artefactuales. Fragmentos alfareros se registraron únicamente en los niveles superiores de dos pozos de sondeos (1 y 6) y en los tres estratos superiores de las unidades de excavación del sector “A”, entre los que destaca un fragmento cerámico negro casi pulido típico del Formativo Tardío y Período Medio de San Pedro de Atacama recuperado del estrato 3 de este último sector, mientras que la colecta superficial entregó fragmentos tipo San Miguel y Dupont del PIT. En el sector “F” no se registraron restos de cerámica en estratigrafía ni en superficie. De acuerdo al conjunto cerámico del sitio, el sector “F” correspondería a una ocupación precerámica, mientras que los niveles inferiores del sector “A” serían el resultado de una ocupación durante el período Formativo Tardío costero⁸ y el superficial a momentos del PIT.

Estrato	SUP				I				II			III			IV	Total
Cuadrícula	A2	B3	C2	C3	A2	B3	C2	C3	B3	C2	C3	B3	C2	C3	C3	
Materiales																
Cerámica	1	3		1	2					3			1			11
Cuentas										1						1
Hojas o puntas	3					1			3	2	1	1		1	1	13
Pesas cigarro								1	1				1	2	1	6
Pesas tipo bola													1	1		2
Raspadores														2		2
Cuchillos líticos						1	2	1			1				2	7
Instrumentos óseos									1		1		1	1	1	5
Bifaces									1					1	1	3
Limas													1			1

Tabla 4: Detalle de instrumentos por estrato cultural en cada una de las cuadrículas excavadas en el sector “A”.

8 La secuencia histórico-cultural del litoral desértico no cuenta con un Período Medio, por lo que el Formativo Tardío debiera prolongarse hasta comienzos del PIT, tal como se evidencia en la continuidad de su patrón fúnebre y en las tecnologías de explotación del medio marino (Ballester y Clarot 2014).

El conjunto lítico se compone de un alto porcentaje de desechos de producción de instrumentos, en especial de talla bifacial. Los artefactos recuperados se encuentran mayoritariamente fracturados, destacando la presencia de múltiples formatos de cuchillos, algunos sobre lascas de filos vivos, mientras que otros presentan un mayor grado de inversión de trabajo con retoque marginal unifacial y en algunos casos trabajo bifacial. Entre éstas últimas se pudieron identificar algunas que por sus dimensiones podrían corresponder a los cuchillos taltaloides tradicionales del período Arcaico Tardío y Formativo del litoral desértico (p.e. Figura 6, N°10-12), piezas que en general son recurrentes en otros contextos habitacionales de ambos períodos (Ballester y Clarot 2014). El alto número de preformas bifaciales de cabezales (p.e. Figura 6, N°7-9) y de cabezales pedunculados terminados descartados (p.e. Figura 6, N°2-6) asociados estratigráficamente a los desechos de desbaste bifacial son resultado de una larga cadena operativa en el sitio, que iba desde las etapas medias de reducción bifacial hasta sus instancias uso y descarte.

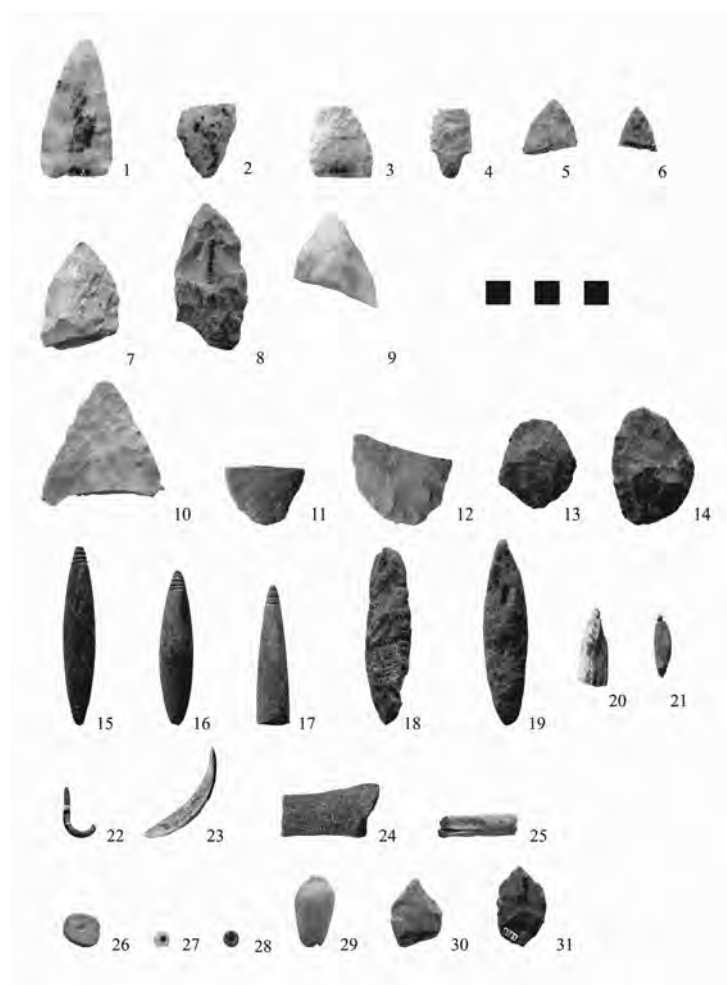


Figura 6: Instrumentos recuperados del sitio Los Canastos 3: (1) Cuchillo lítico completo; (2-6) cabezales líticos fracturados; (7-9) preformas bifaciales fracturadas; (10-12) fragmentos de hojas-cuchillo taltaloides; (13-14) cuchillos líticos; (15-17) pesas líticas tipo cigarro; (18-19) preformas de pesas líticas tipo cigarro; (20) fragmento de pesa sobre valva de *Choromytilus chorus*; (21) pesa ósea; (22) anzuelo de concha; (23) barba de anzuelo compuesto sobre valva de *Choromytilus chorus*; (24) fragmento de lima; (25) sección distal de un cabezal de arpón de hueso; (26) preforma de cuenta malacológica; (27) cuenta malacológica; (28) cuenta lítica; (29) colgante de Oliva peruviana; (30-31) perforadores líticos.

Adicionalmente se registraron raspadores, percutores, pucos de piedra y pesas líticas. Entre estas últimas destacan dos tipos: las esferoidales de surco perimetral usadas tradicionalmente como peso basal en las poteras y las pesa cigarro para pesca con línea y anzuelo (Ballester y Clarot 2014). El primer tipo de pesas se populariza a lo largo de la costa durante el Formativo (2500 al 1200 Cal AP) (Ballester y Clarot 2014), lo que explicaría su ausencia en el sector “F” y su presencia en el mismo tercer estrato en que aparece la cerámica Formativa del sector “A” (Tabla 4). Por su parte las pesas tipo cigarro para líneas de pesca fueron utilizadas, al menos, desde que se populariza el uso de anzuelos en el litoral, siendo frecuentes en los depósitos basurales y como ofrenda en contextos fúnebres desde el Arcaico Tardío hasta el PIT (Bird 1943, Boisset *et al.* 1969, Bravo 1981, Mostny 1964a, Spahni 1967), razón por la cual están representadas en los sectores “A” y “F” sin diferencias estratigráficas significativas. Estas últimas se presentan en sus dos modalidades morfofuncionales (Ballester y Clarot 2014), con una y dos muescas para el amarre de la línea (p.e. Figura 6, N°15-16). Uno de los elementos interesantes del sitio fue la recuperación de preformas de pesas tipo cigarro, lo que junto a la presencia de piezas terminadas fracturadas dan cuenta de actividades de manufactura y descarte en el mismo campamento (p.e. Figura 6, N°15-19).

Estrato	SUP					I					II					III				
Cuadrícula	A1	A2	A-2	B1	C1	A1	A2	A-2	B1	C1	A1	A2	A-2	B1	C1	A1	A2	A-2	B1	C1
Materiales																				
Lascas	X	X		X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X					X
Raspadores					X		X	X	X	X		X	X							
Cuchillos sobre lascas	X				X	X	X	X	X	X		X	X							
Hojas y/o puntas	X	X	X	X		X	X	X	X	X		X	X	X						
Bifaces		X					X			X		X								
Pesas líticas						X				X		X		X						
Percutores líticos	X					X	X			X			X							
Limas líticas	X						X						X							
Pucos de piedra							X			X		X								
Cuentas de concha	X			X		X	X	X	X			X	X	X						
Anzuelos de concha												X	X	X						
Anzuelos de hueso						X	X	X	X											
Anzuelos de quisco									X				X							
Barbas de arpón						X	X		X	X		X	X							
Chopes mariscadores						X	X		X				X							
Tubos óseos							X					X	X							
Cordelería	X					X	X	X	X	X		X	X	X						
Malacológico	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X						X
Ictiológico		X				X	X	X	X			X	X	X						
Mamíferos marinos	X					X	X	X	X	X		X	X	X						
Aves	X					X	X	X		X		X	X	X						
Algas							X					X	X							
Camélidos									X			X								
Cactáceas						X	X	X	X	X		X	X							

Tabla 5: Presencia/ausencia de material cultural en las excavaciones del sector “F”.

La industria de concha se integra principalmente de anzuelos sobre valvas de *Choromytilus chorus*, barbas de anzuelo compuesto sobre la misma materia prima y cuentas de collar. Los anzuelos de concha fueron recuperados únicamente desde las excavaciones estratigráficas del sector “F” y desde los pozos de sondeo 4 y 5, estando completamente ausentes en el sector “A” (Tablas 3, 4, 5). Esto resulta coincidente con la información tecnológica que hasta el momento se dispone para los distintos períodos de la prehistoria del litoral desértico, ya que los contextos más tempranos publicados con anzuelos de concha datan del 7000-6500 Cal AP y no se han registrado ejemplares

en contextos fúnebres y habitacionales del período Formativo (2500 al 1200 Cal AP) (Ballester y Clarot 2014, Boisset *et al.* 1969, Contreras *et al.* 2011, Mostny 1964b, Spahni 1967)⁹, lo que sitúa su uso antes de la aparición de la tecnología cerámica, situación que explicaría su ausencia en el sector “A” de Los Canastos 3. La presencia en los mismos niveles de limas cilíndricas de arenisca abre la posibilidad de que en el mismo campamento se estuvieran manufacturando y descartando anzuelos de concha.

La tecnología de pesca se complementó además con anzuelos manufacturados sobre espina de quisco y hueso, ambos tipos presentes también en el sector “F” del sitio. La concurrencia de los tres soportes de anzuelos ya había sido documentada con anterioridad en Abtao 1 y en Caleta Huelén 42 (Boisset *et al.* 1969, Núñez *et al.* 1975, Núñez 1974), un proceso de diversificación tecnológica que seguramente tiene que ver con una ampliación de las esferas productivas en torno a la pesca, para capturar distintas especies, o como parte de procesos de innovación artefactual aun no documentada antes del Arcaico Tardío. Esta situación se vuelve más elocuente si consideramos además la presencia en todos estos sitios de barbas de concha y hueso para anzuelo compuesto, un artefacto de pesca que por su superior tamaño seguramente estuvo destinado a la captura de peces de mayores dimensiones.

Dos tipos de cuentas de concha fueron identificadas en el sitio: discoidales y de *Oliva peruviana* (p.e. Figura 6, N°27–29). Si bien se recobraron en todo el sitio la mayor frecuencia se registró en el sector “F”. Además de piezas completas en el conjunto existen algunas preformas más grandes y con el orificio central inconcluso (p.e. Figura 6, N°26), lo que asociado a la presencia de perforadores líticos, indica una manufactura in-situ de las cuentas (p.e. Figura 6, N°30–31).

Finalmente, la presencia de barbas de arpón y al menos un fragmento de vástago de un cabezal de arpón sobre hueso provenientes del sector “F”, atestiguan que estas poblaciones implementaron la tecnología del arponaje para cazar presas marinas. Barbas de las mismas características fueron registradas a lo largo de toda la secuencia del vecino Abtao 1 y son comunes en la mayoría de los sitios documentados del período Arcaico Tardío del litoral desértico, dando cuenta de la importancia y extensión de esta técnica de caza marina (Ballester y Clarot 2014, Ballester *et al.* 2014, Bird 1943, Boisset *et al.* 1969, Castelleti 2007, Contreras *et al.* 2008, 2011, Mostny 1964a, Núñez *et al.* 1975, Núñez 1974).

Discusión

El sitio de Los Canastos 3 corresponde a un extenso conchal formado por una superposición de ocupaciones desde momentos precerámicos hasta tiempos tardíos. Si bien los pozos de sondeo y las excavaciones arrojaron bajos porcentajes de fragmentería cerámica, es indudable que hubo al menos una ocupación en donde se utilizó alfarería en los estratos superiores de uno de los sectores del sitio. De todas formas en el sector “F” ni las recolecciones superficiales ni los pozos de sondeos y unidades de excavación arrojaron evidencias de ocupaciones cerámicas, por lo que debe corresponder al área más temprana y sin una reocupación para momentos alfareros.

Las estructuras identificadas en este mismo sector recuerdan inmediatamente al patrón constructivo del período Arcaico Tardío costero (6500 al 4000 Cal AP) compartido geográficamente desde la desembocadura del río Loa hasta más al sur de Taltal (Ballester y Gallardo 2011, Ballester *et al.* 2014, Bittmann 1984, Bustos 1974, Capdeville 1921, Castro *et al.* 2012, Contreras *et al.* 2008, 2011, Latcham 1939, Mostny 1964a, Núñez *et al.* 1975, Núñez 1974, Zlatar 1983, 1989).

De ser así, el sitio contaría con una ocupación inicial con estructuras habitacionales formales

9 Aún se requiere un trabajo cronológico más acucioso para poder determinar límites los temporales del uso del anzuelo de concha con mayor certeza y precisión.

del periodo Arcaico Tardío en su sector “F”, el que habría sido utilizado posteriormente durante el Formativo debido a la presencia de un entierro tumular por sobre el nivel de las estructuras. Según la evidencia cerámica en este mismo período se habría ocupado además el sector “A”, mientras que los estratos superficiales de todo el sitio serían el resultado de actividades realizadas durante el PIT. En términos generales, una ocupación multicomponente de un mismo espacio físico definido seguramente por las riquezas productivas del medioambiente local y por la tradición trans-generacional y filiación territorial de estas poblaciones con este espacio físico.

Calificamos a Los Canastos 3 como un campamento base residencial principalmente por sus estructuras habitacionales formales y por la naturaleza de sus materiales arqueológicos. Desde éstos últimos es posible inferir una amplia variedad de actividades productivas y sociales dentro del sitio, como el consumo diversificado de alimentos y su procesamiento a partir de los restos de fauna y los cuchillos líticos, preparación de cueros por sus raspadores, manufactura y uso de bifaces líticos, elaboración de adornos corporales, fabricación y uso de anzuelos, confección y uso de pesas de piedra, además de actividades de caza de presas marinas mediante tecnología de arponaje. Manufactura y uso de una gran diversidad de instrumentos y para múltiples fines, junto a una estrategia de centralización hacia el campamento base de la producción que se realizaba en otras locaciones dentro de un patrón de asentamiento basado en la estabilidad de campamentos residenciales, pero junto a una alta movilidad logística que permitiera explotar los distintos microambientes a lo largo del litoral, la cordillera de la costa y parte de la pampa (Ballester y Gallardo 2011, True 1975). Esta misma estrategia de asentamiento y movilidad han sido registradas en otros campamentos residenciales del litoral desértico como en Camarones 14, Punta Píchaló, Punta Blanca, Abtao 1 y 5, Morro Colorado y Punta Morada, solo por nombrar algunos casos (Bird 1943, Boisset *et al.* 1969, Bravo 1981, Castelleti 2007, Llagostera 1979, 1990, 1992, Schiappacasse y Niemeyer 1984).

La presencia de al menos dos campamentos residenciales en torno al macizo de Morro Moreno como Abtao 1 y los Canastos 3 (distantes a 9 km en línea recta), junto a otros asentamientos como el conchal de Aguada Morro Moreno y Caleta Errázuriz (Figura 1), todos fechados dentro de un mismo rango temporal (Figura 3, Tabla 1), pone de manifiesto una alta intensidad ocupacional de la zona durante el Arcaico Tardío como resultado seguramente de la convivencia de distintas unidades sociales o comunidades (Ballester y Gallardo 2011). Debemos considerar que no es unívocamente la presencia de estructuras formales de habitación –arquitectura de piedras– el factor que define un asentamiento como residencial, sino más bien la naturaleza completa del contexto arqueológico del sitio. Así, aun cuando Abtao-1 no cuente directamente con las estructuras típicas del período, sus depósitos materiales dan cuenta de múltiples actividades domésticas y productivas propias de un contexto residencial (Boisset *et al.* 1969), constituyendo seguramente el área de descarte de las basuras de un sector habitacional aledaño hoy arrasado por el actual balneario de Juan López o tapado por las basuras de Abtao 5. Situaciones similares han sido registradas en otros campamentos residenciales del período como entre Punta Negra 1a y 1b en Paposo, y Morro Colorado y El Caserón en Taltal (Bird 1943, Castelleti 2007, Contreras *et al.* 2011, Mostny 1964a).

A nivel tecnológico las poblaciones litorales locales del Arcaico Tardío implementaron múltiples soluciones para abastecerse y procesar los recursos. Pescaron utilizando anzuelos simples y compuestos asociados a pesas líticas, faenaron sus presas utilizando cuchillos de distintas dimensiones que iban desde una lasca de filo vivo hasta una hoja tipo taltaloide, además de cazar grandes presas marinas utilizando el sistema de arponaje.

Si bien para esta última tecnología el sitio de Los Canastos 3 no entrega evidencia directa complementaria respecto de sobre qué presas fue utilizada, la presencia de restos de albacora, marlín y algunas especies de tiburón en otros contextos sincrónicos de la costa desértica hacen pensar que la innovación tecnológica del arponaje pudo estar orientada hacia la caza de estas grandes presas mediante el uso embarcaciones (Castro *et al.* 2012, Núñez *et al.* 1975, Núñez 1974, Olguín *et al.*

2014). Respecto a su posible uso para la caza de lobos marinos, el consumo de este mamífero se registra recurrentemente desde las primeras ocupaciones del litoral desértico (13000–12000 Cal AP) pero sin la implementación de una tecnología especializada de arponaje para su captura (Castelleti 2007, Llagostera 1979, Llagostera *et al.* 2000), la que aparece en la secuencia de la prehistoria costera recién hacia los 6000 Cal (Bird 1943, Boisset *et al.* 1969, Contreras *et al.* 2011, Núñez *et al.* 1975). Esto resulta aún más sugerente cuando durante un mismo momento histórico concurren sincrónicamente la tecnología del arponaje, el consumo de especies de alta mar, las primeras representaciones de embarcaciones, un nuevo patrón de asentamiento y una mayor estrechez de las relaciones comunales a lo largo del litoral (Ballester y Clarot 2014, Ballester y Gallardo 2011, Contreras y Núñez 2009, True 1975).

Sin duda nuestro estudio no cierra el problema del rol de Los Canastos 3 en la prehistoria regional y mucho menos resuelve si quiera una de las tantas temáticas que guían o sirven de eje a la prehistoria litoral, pero aun así constituye un insumo más para seguir trabajando desde éste y muchos otros sitios, instrumentos, representaciones y basuras de los antiguos habitantes del desierto más árido del mundo, para desde ellos poder ir afinando su prehistoria lo más cercana posible a los hechos, vivencias y procesos que ellos mismos vivieron.

Agradecimientos. Esta contribución pudo realizarse gracias a los Proyectos FNDR LAM Museo de Antofagasta y FONDECYT 1110702. Nuestros más sinceros agradecimientos a los académicos y funcionarios del Museo de Antofagasta, en especial a Verónica Díaz, Ivo Kúzmanic, Héctor Ardiles y Nancy Montenegro, además de los profesores Julio Cruz y Patricio Núñez por su abierta disposición a desempolvar parte de la prehistoria de este árido litoral. Junto a ellos un especial agradecimiento a todo el equipo del proyecto Fondecyt 1110702, y en particular a Francisco Gallardo, Alexander San Francisco y José Blanco por sus comentarios sobre el artículo. Además, y quizás más importante aún, si bien esta publicación fue escrita por un grupo reducido de investigadores, el contenido detrás de sus líneas fue el resultado del trabajo de académicos, funcionarios y estudiantes de la carrera de Arqueología de la antigua Universidad del Norte sede Antofagasta. Trabajos y personas distantes temporal y generacionalmente, pero que en conjunto pretenden cuajar en un mismo producto social: nuestra prehistoria.

Referencias citadas

- Aguayo, A. y R. Maturana. 1973. Presencia del lobo marino común (*Otaria flavescens*) en el litoral chileno. *Biología Pesquera* 6: 45–75.
- Aichel, O. 1932. Ergebnisse einer Forschungsreise nach Chile-Bolivien. *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie* 31(1): 1–166.
- Arce, I. 1997 [1930]. *Narraciones históricas de Antofagasta*. Lama Industriales, Antofagasta.
- Ballester, B. y A. Clarot. 2014. *La gente de los túmulos de tierra*. Marmot Impresores, Santiago.
- Ballester, B. y F. Gallardo. 2011. Prehistoric and historic networks on the Atacama Desert coast (northern Chile). *Antiquity* 85(329): 875–889.
- Ballester, B., A. Clarot y V. Bustos. 2014. Chacaya 2: Reevaluación de un campamento Arcaico Tardío (6000 al 4000 Cal AP) de la costa de Mejillones, II Región, Chile. *Werkén* 15: 31–48.
- Ballester, B., A. San Francisco y F. Gallardo. 2010. Modo de vida y economía doméstica de las comunidades cazadoras recolectoras costeras del Desierto de Atacama durante tiempos coloniales y republicanos. *Taltalia* 3: 21–32.
- Bird, J. 1943. *Excavations in northern Chile*. American Museum of Natural History, New York.

- Bittmann, B. 1984. El Proyecto Cobija: investigaciones antropológicas en la costa del Desierto de Atacama. *44º Congreso Internacional de Americanistas, simposio Culturas Atacameñas*, pp: 99-146. Manchester.
- Bittmann, B. y J. Munizaga. 1984. Evolución en poblaciones precolombinas de la costa norte de Chile. *Chungara* 13: 129-142.
- Boisset, G., A. Llagostera y E. Salas. 1969. Excavaciones arqueológicas en Caleta Abtao. Antofagasta. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, pp: 75-152. DIBAM, La Serena.
- Bravo, L. 1981. *Abtao-5: un modelo de adaptación tardía a la costa de la Segunda Región*. Memoria para optar al título de Arqueólogo, Universidad del Norte, Departamento de Historia y Arqueología, Antofagasta.
- _____. 1982. Una proyección representativa de los recursos ictiotróficos del yacimiento Abtao-5 y sus implicancias socio-económicas. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología*, pp: 95-104. DIBAM, La Serena.
- Bustos, V. 1974. Chacaya II: una aldea temprana sin agricultura y sin cerámica. *Arqueológica* 2: 12-41.
- Capdeville, A. 1921. Notas acerca de la Arqueología de Taltal. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 2: 1-23.
- Capdeville, A. 1928. Cómo descubrí la industria paleolítica americana de los sílices negros tallados, en zona de la costa de Taltal. *Revista Chilena de Historia Natural* 32(1): 348-364.
- Castelleti, J. 2007. *Patrón de asentamiento y uso de recursos a través de la secuencia ocupacional prehispánica en la costa de Taltal*. Tesis para optar al grado de Magister en Antropología con mención en Arqueología, Universidad Católica del Norte.
- Castro, V., C. Aldunate y V. Varela. 2012. Paisajes Culturales de Cobija, Costa de Antofagasta, Chile. *Revista Chilena de Antropología* 26(2): 97-128.
- Cruz, J. y A. Llagostera. 2009. *Biodiversidad y cultura en la prehistoria de la península de Mejillones*. Informe proyecto CONAMA – FPA. Antofagasta.
- Cruz, J. y A. Llagostera. 2011. *Prehistoria de Antofagasta. En la ruta de los primeros antofagastinos*. Morgan Impresores, Antofagasta.
- Contreras, R. y P. Núñez. 2009. A propósito de una miniatura de balsa en Taltal, contemporánea con Chinchorro. *Taltalia* 2: 88-97.
- Contreras, R., J. Cruz, H. Garcés, A. Llagostera, P. Núñez, O. Rodríguez, G. Becerra y H. Gárate. 2008. Los Bronces-1: Un asentamiento de 5500 años en la costa de Taltal. *Taltalia* 1: 61-74.
- Contreras, R., P. Núñez, A. Llagostera, J. Cruz, A. San Francisco, B. Ballester, O. Rodríguez y G. Becerra. 2011. Un conglomerado del período Arcaico costero Medio del área Taltal Paposo, Norte de Chile. *Taltalia* 4: 7 - 31.
- Durán, A., I. Kusmanic y N. Montenegro. 1994-95. Caleta Errázuriz, un área de asentamiento de pescadores del Período Tardío en la Segunda Región. *Boletín Ocasional del Museo Regional de Antofagasta* 2: 7-21.
- Guerra, C., C. Guerra y A. Silva. 2010. *Guía de la biodiversidad en la Península de Mejillones, Morro Moreno, Parque Nacional*. Ministerio del Medio Ambiente, Gobierno de Chile, Santiago.
- Larraín, H. 1966. Contribución al estudio de una tipología de la cerámica encontrada en conchales de la provincia de Antofagasta. *Anales de la Universidad del Norte* 5: 83-128.
- _____. 1978. *Análisis demográfico de las comunidades de pescadores changos del Norte de Chile en el Siglo XVI*. Tesis Master of Arts, Department of Anthropology, State University of New York, New York.
- Latcham, R. 1909. El comercio precolombino en Chile y otros países de América. *Anales de la Universidad de Chile* 125: 241-284.
- _____. 1910. *Los changos de las costas de Chile*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.
- _____. 1938. *Arqueología de la Región Atacameña*. Universidad de Chile, Santiago.

- _____. 1939. La edad de piedra en Taltal. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 17: 3-32.
- López, J., M. Torres y J. Garday. 2012 [1863]. *Las Huaneras de Mejillones*. Emelnor Editores, Antofagasta.
- Llagostera, A. 1979. 9700 years of maritime subsistence on the pacific: an analysis by means of bioindicators in the North of Chile. *American Antiquity* 44(2): 309-324.
- _____. 1989. Caza y pesca marítima (9.000 a 1.000 a.C.). *Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. Editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate y I. Solimano, pp. 57-79. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- _____. 1990. La navegación prehispánica en el Norte de Chile: bioindicadores e inferencias teóricas. *Chungara* 24/25: 37-51.
- _____. 1992. Early occupations and the emergence of fishermen on the Pacific Coast of South America. *Andean Past* 3: 87-109.
- _____. 2005. Culturas costeras precolombinas en el norte chileno: secuencia y subsistencia de las poblaciones arcaicas. *Biodiversidad marina: valoración, usos y perspectivas ¿Hacia dónde va Chile?*. Editado por E. Figueroa, pp. 107-148. Editorial Universitaria, Santiago.
- Llagostera, A., R. Weisner, G. Castillo, M. Cervellino y M. Costa-Junqueira. 2000. El Complejo Huentelauquén bajo una perspectiva macroespacial y multidisciplinaria. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo I, pp. 461-480. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Montané, J. 1972a. Apuntes para un análisis de la arqueología chilena. *Rehue* 4: 29-43.
- _____. 1972b. La arqueología. La arqueología chilena; su estado actual y perspectivas de desarrollo en la etapa de tránsito al socialismo. Su futuro. *Serie Documentos de Trabajo* 3: 2-12.
- Moragas, C. 1982. Túmulos funerarios en la costa Sur de Tocopilla (Cobija), II Región. *Chungara* 9: 152- 173.
- Mostny, G. 1964a. *Arqueología de Taltal: epistolario de Augusto Capdeville con Max Uhle y otros*. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago.
- _____. 1964b. Anzuelos de concha: 6170 $\pm$ 220 años. *Noticiario del Museo Nacional de Historia Natural* 98: 7-8.
- Núñez, L. 1971. Secuencia y cambio en los asentamientos humanos de la desembocadura del Río Loa, en el Norte de Chile. *Boletín de la Universidad de Chile* 112: 2-25.
- _____. 1976. Registro regional de fechas radiocarbónicas del norte de Chile. *Estudios Atacameños* 4: 69-111.
- Núñez, L. y C. Santoro. 2011. El tránsito Arcaico-Formativo en la circumpuna y valles occidentales del centro sur andino: hacia los cambios “Neolíticos”. *Chungara* 43(1): 487-530.
- Núñez, L. y J. Varela. 1967-68. Sobre los recursos de agua y el poblamiento prehispánico de la costa del Norte Grande de Chile. *Estudios Arqueológicos* 3/4: 7-41.
- Núñez, L., V. Zlatar y P. Núñez. 1975. Caleta Huelén 42: una aldea temprana en el norte de Chile (nota preliminar). *Revista Hombre y Cultura* 2(5): 67-103.
- Núñez, P. 1974. Nota sobre la aldea preagrícola de Caleta Huelén 42, desembocadura del río Loa. Norte de Chile. *Serie Documentos de Trabajo* 5: 27-43.
- Pomar, L. 1887. *Exploración hidrográfica del litoral de Antofagasta*. Imprenta Nacional, Santiago.
- Olguín, L., D. Salazar y D. Jackson. 2014. Tempranas evidencias de navegación y caza de especies oceánicas en la costa pacífica de Sudamérica (Taltal, ~ 7.000 años Cal. AP). *Chungara* 46(2): 177-192.
- Oltremari, J., F. Schelegel y R. Schalatter. 1987. Perspectiva de Morro Moreno como área silvestre protegida. *Bosque* 8(1): 21-30.
- Ortlieb, L., G. Vargas y J.-F. Saliege. 2011. Marine radiocarbon reservoir effect along the northern Chile-southern Peru coast (14-24°S) throughout the Holocene. *Quaternary Research* 75: 91-103.
- Santoro, C., M. Rivadeneira, C. Latorre, F. Rothhammer y V. Standen. 2012. Rise and decline of Chinchorro sacred landscapes along the hyperarid coast of the Atacama Desert. *Chungara* 44(4): 637-653.

- Schiappacasse, V. y H. Niemeyer. 1984 Descripción y análisis interpretativo de un sitio Arcaico Temprano en la Quebrada de Camarones. *Publicación Ocasional del Museo Nacional de Historia Natural* 41: 1-187.
- Spahni, J. C. 1967. Recherches archæologiques a l'embouchure du Rio Loa (Côte du Pacifique – Chili). *Journal de la Société des Americanistes* LVI (I): 181-239.
- Southon, J., A. Oakland y D. True. 1995. A comparison of marine and terrestrial radiocarbon ages northern from Chile. *Radiocarbon* 37(2): 389-393.
- Taylor, R. y R. Berger. 1967. Content of marine shells from the Pacific coasts of Central and South America. *Science* 158(3805): 1180-1182.
- True, D. 1975. Early cultural orientations in prehistoric Chile. *Maritime Adaptations of the Pacific*. Editado por R. Casteel y G. Quimby, pp. 89-143. Mouton Publishers, París.
- Zlatar, V. 1983. Replanteamiento sobre el problema Caleta Huelén 42. *Chungara* 10: 21-28.
- _____. 1989. Un yacimiento precerámico y su problemática desde la perspectiva de sus recintos habitacionales. *Hombre y Desierto* 1: 1-36.

Índice

ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA DE LA PENÍNSULA DE MEJILLONES: EL CAMPAMENTO DE LOS CANASTOS 3 DESDE SUS CUADERNOS DE CAMPO Y MATERIALES DE MUSEO Benjamín Ballester, Alejandro Clarot, Víctor Bustos, Agustín Llagostera y Héctor Garcés.	5
ASENTAMIENTO DEL COMPLEJO HUENTELAUQUÉN EN CAIMANES: RELACIONES ENTRE VALLES INTERIORES Y COSTA Donald Jackson S., Patricio Galarce C. y Roxana Seguel Q.	23
AVANCES EN LA ARQUEOLOGÍA DE VALDIVIA Simón Urbina A. y Leonor Adán A.	35
RECUERDOS DE UN ALUMNO DE ARQUEOLOGÍA PERTENECIENTE A LA GENERACIÓN DE 1971 Mauricio Massone	61
MEMORIAS Y DESMEMORIAS DE UN ESTUDIANTE DE ARQUEOLOGÍA DE FINES DE LOS 60 Y COMIENZOS DE LOS 70 José Berenguer R.	67
LOS AÑOS FELICES. TESTIMONIO DE LOS 60-70 Luis Rodríguez	73
TRAZAS DE LOS '60 A LOS '70. ENTRE LA PRIMAVERA Y LA TORMENTA Victoria Castro	79



Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA
(Periodo 2012-2015)

Directorio: Leonor Adán, Gloria Cabello, Roberto Campbell, Mauricio Uribe (Presidente), Flora Vilches

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. Publicación anual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Tiene como propósito la difusión de avances y resultados de la investigación arqueológica nacional y de zonas afines. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología. Toda correspondencia debe dirigirse a editor Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, correo electrónico: schaboletin@gmail.com.